

:: POR UNA MODA... :: La moda del pelo rojo ::



Alba Adrados González - Estudiante de ESO 1B - Departamento de Dibujo - 2008

S.

SALVADO POR UNA MODA, LA MODA DEL PELO ROJO

Hola me llamo Kevin, soy pelirrojo y con muchas pecas. Sufro *bullying* por mi aspecto, cuando voy por los pasillos me tiran libros, estuches y demás. Os voy a contar mi historia.

Mi padre se murió cuando tenía ocho años y mi madre no quería quedarse en el pueblo, porque todo le recordaba a él. Pasó el tiempo y nos mudamos a la ciudad. Yo no hice amigos porque me cuesta socializarme mucho. En septiembre cuando empezó el instituto, los niños no querían

sentarse conmigo y me llaman bicho, zanahoria y marciano solamente porque soy pelirrojo.

Después de dos años sufriendo amenazas, insultos y palizas me teñí el pelo para acabar con todo el problema, probé con todo: gorras, gorros, etc. Pero para ellos no bastaba. Yo no le conté nada a mi madre por no preocuparla ya que estaba todo el día trabajando para cuidarme y sacarme adelante.

Un día como otro cualquiera, a la salida del instituto me pegaron una paliza y me tuvieron que ingresar. Al despertarme vi a mi madre llorando y hablando sola dentro de un delirio del que no podía salir. Cuando me recuperé de aquella paliza casi mortal, fui al instituto armado de valor dispuesto a todo. Se quedó en el intento porque seguían amenazándome y me orinaron en la mochila. Cogí un buen cabreo y bajé a dirección para hablar con el director y tratar de poner remedio a esa situación. El Director no me pudo atender en ese momento y aplazó la cita para el día siguiente. Cuando iba a clase, una chica bajita y muy guapa me habló y me dijo que le daba pena y que me admiraba.

Al acabar las clases, me fui rápidamente

a casa. No podía parar de pensar en esa chica. Al día siguiente, al salir de casa, suspiré profundamente. No me preguntes por qué, porque no lo sé.

En los primeros cinco minutos me encontré a mis agresores armados con rollos de papel higiénico. Me envolvieron hasta que me dejaron inmobilizado, y cuando tocó el timbre para volver a clase se fueron y me dejaron tirado en medio del baño. Estuve toda la hora ahí tirado.

Aquella chica me vio cuando estaba la puerta abierta y me quitó todo el papel. Salió corriendo y gritando como una histérica, se dirigió al pasillo prohibido y se encontró de frente a mis agresores, les llamo bestias, monstruos, animales y envidiosos. Al día siguiente se teñó el pelo de rojo, al igual que sus amigas y los novios de sus amigas. Al cabo de una semana, medio instituto tenía el pelo rojo.

Esa chica ahora es mi mejor amiga y gracias a ella acabé con esa horrible pesadilla.

M^a Cristina Martín Bello
Estudiante de ESO 3A
mcmartin@e-quercus.es